



**INTERNATIONAL
DAY for the
ERADICATION
of POVERTY**
17 OCTOBER



“Decent Work and Social Protection Putting Dignity in practice for All”

Tuesday, 17th of October 2023

Statement by Jahir Mauricio Palache

Mi nombre es Jahir. Soy obrero de la construcción y activista del Proyecto Justicia Laboral. Soy de Panamá. Comencé a trabajar a los 13 años porque en casa éramos pobres. A los 19 tuve mi primer empleo en la construcción. Éramos muchos haciendo fila cada mañana, hasta que un día me aceptaron.

Nunca pensé en vivir aquí y tener que empezar una nueva vida. Mi esposa y mis hijos vinieron a visitar a sus padres y decidieron quedarse. Durante ocho años vine de visita. No quisieron renovar mi visa. Me quedé tres años sin ver a mi familia hasta que aceptaron mi solicitud de residencia. En mi país era especialista en seguridad y salud ocupacional, los que se encargan de que no haya accidentes en la construcción. Aquí me cambiaron mis herramientas: una pluma y

una computadora por un martillo y una pala.

Pensaba que en Nueva York viviría mejor. Pero no es así.

En esta ciudad el sistema te explota. Te obliga a no ser un buen ser humano. A pasar por encima de cualquiera. Tienes que esclavizarte, salir de madrugada, recorrer 2 horas de distancia y llegar con un jefe que te explota, que te pone a competir con tus compañeros.

El jefe sabe que llegas con problemas. Ya lo ha visto en otros. No le importa que tus papeles estén en regla. Ellos piensan que no vales y que necesitas el empleo. Te van a ofrecer el mínimo permitido por la ley para que te quedes. Con la promesa de ir mejorando con el tiempo. Vas a pensar que es bueno y lo vas a aceptar. Así te amarran.

Estados Unidos necesita mucha mano de obra. Recurren a nosotros a pesar de que hay leyes que impiden que los indocumentados trabajen. Conocen las infracciones, el acoso laboral, dónde están las deficiencias. Si se revisaran todas las obras, no se terminarían y el país no crecería.

Muchos compañeros dejaron todo atrás y no tienen ninguna

seguridad a la que agarrarse. Es la razón por la que aceptan todo lo que les ofrecen. Los jefes conocen tus derechos, pero si bajas la cabeza, se van a aprovechar.

Los latinos tenemos el conocimiento de cómo hacer el trabajo con la calidad que están buscando para tener acabados de lujo. Saben que lo podemos hacer a costa de lo que sea. Se puede ver en los edificios de toda la ciudad. Somos nosotros los que los construimos. Pero después de que están terminados, no podemos entrar.

Para mi, un trabajo decente es conseguir que un grupo trabaje correctamente. Que saque la productividad del día, sin explotarlos, ni maltratarlos. Que no abusen de sus derechos o se aprovechen de sus debilidades. No pido que me regalen nada. Dame lo que me toca, déjame darte lo que tengo y vamos a ir bien juntos. Todos los trabajos son decentes cuando no atentan contra la voluntad ni los valores morales de alguien.

La protección social exige que en cada proyecto de construcción los obreros cuenten con un seguro de vida, que se les dote de todos los equipos necesarios y que se les pague correctamente. Que no les estén explotando con jornadas adicionales. Una persona a la que hacen trabajar excesivamente no puede funcionar ni en casa ni en el

trabajo. Toda esta situación destruye su salud y es un potencial peligro. Si no hay inspecciones en cada obra no habrá protección social. Solo hace falta la disposición del gobierno.

Pero no podemos esperar que todo venga de las autoridades. Para que algo cambie también tengo que cambiar yo y ayudar a cambiar la mente del que está en mi equipo de trabajo. Yo conozco mi condición laboral, soy bueno trabajando, tengo mi documentación, respeto el reglamento. Y trato de aconsejar a mis compañeros: que demuestren que conocen sus derechos. Y que en vez de pensar solo en ganar dinero, piensen en que tienen que estar vivos, saludables, y seguros para tener recursos y una mejor calidad de vida.

Además, se deben crear más organizaciones como Proyecto Justicia Laboral. Se preocupan por la salud y la seguridad de trabajadores documentados e indocumentados. Les ayudan a reivindicar sus derechos, llevando a cabo incidencia política. De esta manera hemos participado en acciones en la Cámara de Representantes para asegurar un presupuesto para que asociaciones como la nuestra y otras, puedan seguir funcionando. Pero el presupuesto anual se gasta. Es necesario crear un derecho permanente que dote de recursos a estas organizaciones y asegure su existencia.

El mensaje que deseo que se lleven es que yo tengo que hacer mi parte, pero los gobernantes, los jefes y los obreros deben hacer la suya.

No puedo esperar que en mi casa existan beneficios y comodidades para mis hijos, sabiendo que no estoy permitiendo que para otros sea igual. Que lo que yo quiero para mis hijos también lo quiera para el hijo del vecino, para el hijo del compañero de trabajo.

Gracias.